

Índice de números monográficos editados: (con emisión aproximadamente quincenal) 1. Morbilidad crónica, 2. Personas con discapacidad, 3. Autovaloración del estado de salud, felicidad y vida social, 4. Calidad de vida relacionada con la salud, 5. Accidentes, 6. Vitalidad y Estado emocional y físico, 7. Ejercicio físico y descanso, 8. Medidas antropométricas y vigilancia de peso, 9. Comidas habituales, 10. Consumo de tabaco, 11. Consumo de alcohol, 12. Prácticas preventivas sanitarias, 13. Seguridad vial, 14. Convivencia en el hogar, 15. Dotación de las viviendas asturianas, 16. Exposición en el trabajo, 17. Frecuentación de servicios sanitarios, 18. Atención sanitaria urgente, 19. Aseguramiento sanitario, 20. **Fármacos autoprescritos**

Contestación a la pregunta: **Le vamos a hacer unas preguntas sobre el tipo de medicamentos que Ud. ha tomado en estas dos últimas semanas, ¿Podría indicarnos el tipo o tipos de medicamentos que Ud. ha tomado en las últimas dos semanas y si fueron recetados por el/la médico/a?** Se refiere a la persona encuestada. Variable que puede ser respondida en los distintos epígrafes, por tanto, la suma de porcentajes puede ser superior al 100%. Debe responder a la pregunta de si ha sido recetado el medicamento con ocasión de un problema de salud actual (aunque sea una recidiva).

De las personas encuestadas, un 16% dice haber tomados en las últimas dos semanas medicamentos para el catarro, gripe, garganta o bronquios, un 14% para combatir el dolor y/o bajar la fiebre (no por reuma o artrosis), el mismo porcentaje para los nervios y para la tensión arterial. Un 4% ha tomado antibióticos, el mismo porcentaje que para combatir la alergia y la diabetes. Un 3% de las personas dice tomar medicación para no quedar embarazada, un 1% para adelgazar y un 3% toma productos alternativos (homeopáticos, hierbas, etc.).

Por género, las mujeres suelen manifestar consumir más medicamentos de los citados que los hombres para todos los tipos de fármacos (excepto en medicación para el corazón y para alteraciones digestivas), si bien las diferencias no son estadísticamente significativas por lo general. Estas solo se encuentran en el consumo de fármacos para los nervios (tranquilizantes, relajantes, pastillas para dormir, depresión, etc.) donde el 19,5% de las mujeres las consume frente a solo un 8% de los hombres, y en el caso de los productos alternativos (homeopatía, hierbas medicinales, preparados dietéticos) donde el 4% de las mujeres manifiestan haberlas tomado en las últimas dos semanas frente a solo un 1% de los hombres. Un 2,2% de las mujeres dice tomar medicación para no quedar embarazada.

Por grupo etario, consumen más medicación para el catarro, gripe... las personas jóvenes, así como para las alergias y para no quedar embarazada. Consumen más medicación para procesos crónicos las personas mayores (para los nervios, para reuma, para el corazón, para la tensión arterial, para alteraciones digestivas, para bajar el colesterol, para diabetes) así como para los productos alternativos.

De la medicación que dice haber tomado la población muestral, el porcentaje de autoprescripción es más elevada en el caso de la medicación para el catarro, gripe... (8%) seguida de la de para el dolor y/o bajar la fiebre (6%), y, ya a gran distancia, los productos alternativos (2%), las vitaminas, minerales... (2%) y pastillas para los nervios (1,3%),

Por grupo etario, se autoprescriben más las personas jóvenes en el caso de productos para el catarro, gripe... y para bajar el dolor y/o fiebre, y más las personas mayores en la mayoría de los procesos crónicos,

Por edad y género, se observa una mayor frecuencia de autoprescripción en jóvenes en aquellos tratamientos que son susceptibles de ser aplicados con frecuencia en todas las edades. Así, la autoprescripción llega a niveles del 12% del total de hombres (dos tercios de las personas que consumen estos productos toman medicación autoprescrita) y el 13% en mujeres jóvenes (autoprescripción del 60% de las que toman estos productos) en relación al consumo de medicación para el catarro, la gripe, garganta, etc. A medida que avanzamos en los grupos etarios va disminuyendo esa proporción hasta llegar a niveles del 4% en hombres (aquí ya hay mayor proporción de prescripción facultativa que llega a ser del 76% del total de fármacos consumidos) y del 6% (64% de prescripción facultativa entre el total de consumidoras) en mujeres mayores. La proporción de automedicación con productos para el dolor y/o bajar la fiebre es ligeramente más baja, si bien presenta el mismo patrón del grupo de medicamentos citados: un 10% (78% autoprescritos entre sus consumidores) del total hombres y un 8% (69% autoprescritos entre las que usaron estos productos) de las mujeres jóvenes se automedicaron en los quince días previos a la entrevista con estos fármacos. Les sigue en proporción de automedicación el consumo hierbas, productos homeopáticos y dietéticos en los que la mayor parte de la población que los consume lo hace mediante autoprescripción (64% en hombres y 66% en mujeres que han consumidos estos productos lo han hecho mediante autoprescripción). Otros productos que tiene niveles de autoprescripción relevante a nivel comunitario (entre el total de la población) son las pastillas para los nervios, sobre todo en mujeres, (0,3% de los hombres y 2,1% de las mujeres), si bien a nivel de las personas que las consumen la proporción de autoprescripción es muy baja (4% de los hombres que las consumen y 11% de las mujeres que las usan). Por edades la proporción de autoprescripción entre las personas que tomaron estas pastillas es más elevada en mujeres mayores (un 12%) y jóvenes (14%) manteniéndose en mujeres en cifras superiores al 10% en todos los grupos etarios. La medicación para la tensión arterial también tiene niveles de autoprescripción a nivel poblacional superior al 1%, siendo mayor entre aquellos grupos etarios que tienen una mayor prevalencia de alteraciones en la misma. El consumo de antibióticos a nivel poblacional tiene niveles de autoprescripción superiores en mujeres, si bien por edades aquellas personas que manifestaron mayor prevalencia de autoprescripción dentro de los que tomaron antibióticos son los hombres entre 30-44 años (un 62% de ellos consumieron antibióticos sin receta médica), siguiéndole en frecuencia un 14% de las mujeres jóvenes y un 12% de las mujeres entre 45-64 años.

Es de destacar, también, determinadas prevalencias o proporciones de personas que hacen autoprescripción ante determinados grupos de medicamentos, fundamentalmente, entre personas mayores: un 9% de las mujeres mayores y un 16% de las mujeres entre 45-64 años que toman medicación para el corazón lo hacen mediante autoprescripción; un 12,5% de las mujeres y un 8,5% de los hombres mayores que toman medicación para el colesterol lo hacen sin prescripción facultativa; un 18% de los hombres entre 45-64 años y el mismo porcentaje de mujeres mayores que toman medicación contra la diabetes lo hacen autoprescribiéndose la medicación. Por el contrario, en algunos medicamentos la autoprescripción es más elevada entre jóvenes: un 6% de las mujeres jóvenes que toma la píldora dice que no se la recetó el/la médico/a, un 82% de los hombres de 30-44 años que toma lociones o pomadas para el cabello o piel lo hace sin receta médica, un 74% de las mujeres jóvenes que ha tomado pastillas adelgazantes lo hizo sin prescripción facultativa.

Por **tipo de hábitat**, y en relación a la prevalencia comunitaria de autoprescripción, el consumo de fármacos para catarro, gripe, etc. sin receta médica ha sido más elevado entre las mujeres de zonas rurales (13%) y entre los hombres de cuencas mineras (16,5%). El consumo de medicación para el dolor y/o bajar la fiebre lo fue, al igual que el anterior, mayor entre mujeres de zonas rurales (7%) y entre hombres de cuencas mineras (10,5%). El relativo a los complementos vitamínicos, minerales, laxantes, etc lo fue entre hombres residentes en cuencas mineras (3%) y entre mujeres de zonas rurales (10%). El uso de pastillas para los nervios sin receta ha sido más elevado entre hombres y mujeres residentes en zonas centrales (0,5% en hombres y 3% en mujeres). El uso de antibióticos sin receta hay sido más elevado entre hombres de zonas rurales (1%) y entre mujeres de zonas centrales (1%). La medicación para la tensión arterial sin receta, por su parte, ha sido más frecuente entre personas residentes en zonas centrales (2% en hombres y mujeres) y la medicación con hierbas,

etc sin prescripción facultativa ha sido más alta en hombres de zonas centrales (1,5%) y en mujeres de las cuencas mineras (6,4%).

Por **clases sociales**, en relación al total de población, la tasa de autoprescripción de fármacos para el catarro, gripe, etc fue más alta entre personas de clase social V (11% de los hombres y de las mujeres), al igual que para la medicación para el dolor y/o la fiebre (15% en hombres y 11% en mujeres), y la medicación contra la tensión arterial (2% entre hombres y 1% entre mujeres) y las lociones y pomadas para el cabello y piel y el uso sin receta de medicación contra la diabetes (2% de los hombres y 1% de las mujeres). Al contrario, el consumo de vitaminas, minerales, etc sin receta médica ha sido más frecuente entre personas de clase social I (2% de los hombres y 7% de las mujeres). El uso de medicina de hierbas, homeopatía, etc sin receta ha sido más alto entre hombres de clase social V (2%) y entre mujeres de clase social I (2,4%).

Por **nivel de estudios**, dentro de la población total, la tasa de autoprescripción para el consumo de fármacos para el catarro, la gripe, etc ha sido más alta entre personas con estudios universitarios (9% de los hombres y 10,5% de las mujeres con estos estudios) al igual que para los medicamentos para el dolor y/o la fiebre (9% en ambos sexos y entre personas con estudios universitarios). El uso de vitaminas, minerales, etc sin receta ha sido más alto entre hombres con estudios básicos (1,6%) y entre mujeres con estudios universitarios (4%). Al contrario, el uso de pastillas para los nervios sin receta ha sido más alto entre mujeres con estudios básicos (4,4%) y entre hombres con estudios universitarios (0,7%). El uso de medicación para la tensión arterial sin receta ha sido más alto entre hombres (3%) y mujeres (4%) con estudios básicos

Informe realizado por Mario Margolles Martins

	USO MEDICACION			AUTOPRESCRITO		
	Hombr	Muje	Total	Hombr	Muje	Total
	%	%	%	%	%	%
Para catarro, gripe, garganta, bronquios...	15,2	15,9	15,6	8,5	7,6	8,0
Para dolor y/o bajar la fiebre (no para reuma o artrosis)	12,1	14,9	13,6	6,4	5,7	6,0
Vitaminas, minerales, tónicos, laxantes	3,7	7,8	5,9	1,2	2,2	1,7
Antibióticos	2,8	4,4	3,7	0,5	0,9	0,7
Para los nervios (tranquilizantes, relajantes, pastillas para dormir, depresión, etc.)	7,8	19,5	14,1	0,3	2,1	1,3
Para la alergia	3,8	4,8	4,4	0,8	0,3	0,5
Para la diarrea	0,6	0,9	0,8	0,1	0,1	0,1
Para el reuma	4,2	7,3	5,9	0,1	0,8	0,5
Para el corazón	7,1	6,0	6,5	0,1	0,7	0,4
Para la tensión arterial	10,8	15,9	13,6	1,3	1,3	1,3
Para alteraciones digestivas	5,2	4,6	4,9	0,5	0,5	0,5
Para no quedar embarazada	0,0	2,2	3,1	0,0	0,1	0,2
Pomadas, lociones para piel o cabello	1,3	2,2	1,8	0,5	0,6	0,5
Medicamentos o productos para adelgazar	0,5	1,1	0,8	0,1	0,3	0,2
Para bajar el colesterol	5,5	5,7	5,6	0,3	0,6	0,5
Para la diabetes	4,0	4,1	4,0	0,5	0,7	0,6
Hierbas, prod. homeopáticos, dietéticos	1,4	4,0	2,8	0,9	2,7	1,9